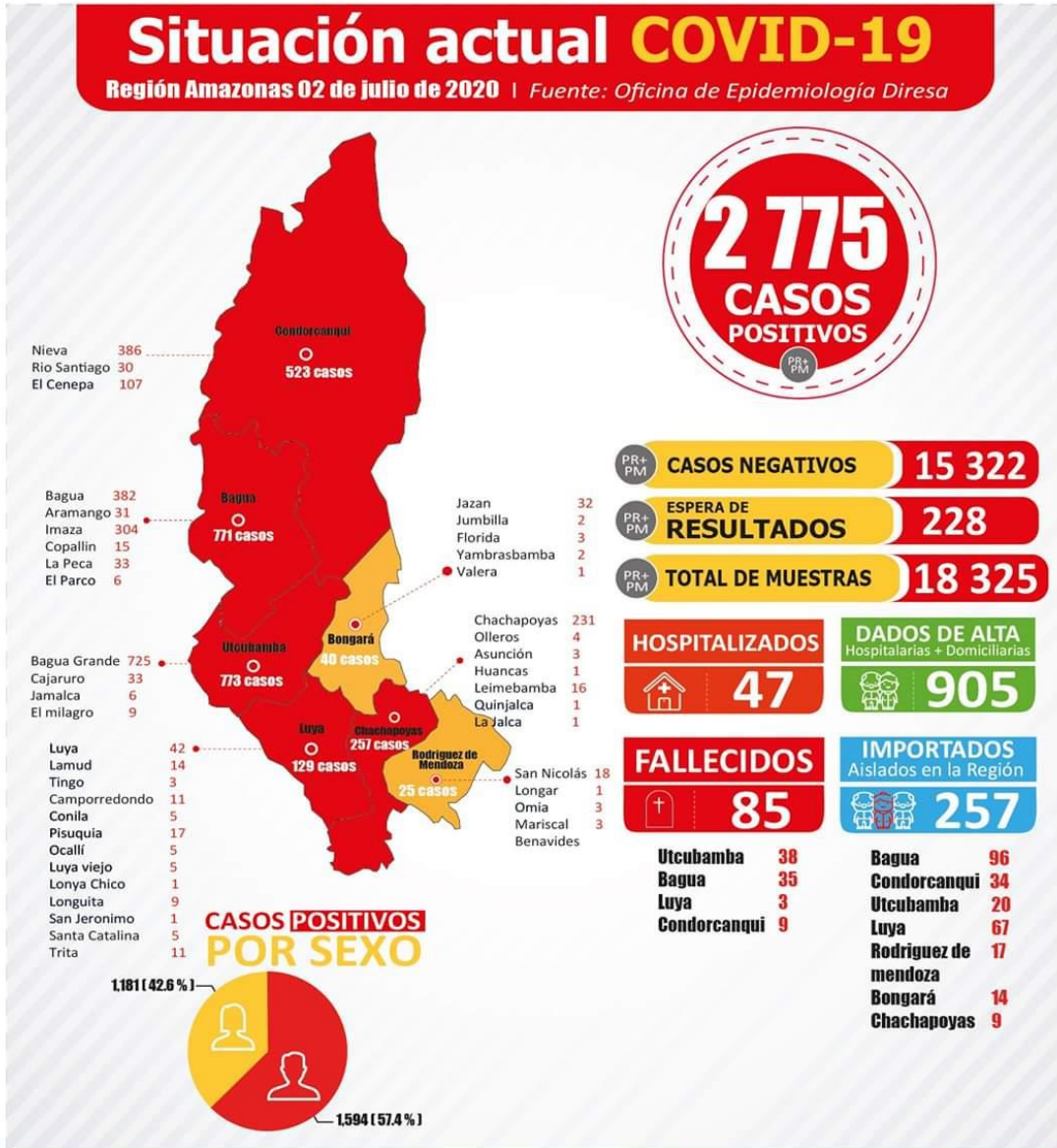


AVANCE DEL COVID-19 EN LA REGIÓN AMAZONAS, AL 2 DE JULIO DE 2020



Gobierno Regional Amazonas
Dirección Regional de Salud



3 de Julio de 2020

El 26 de junio de 2020, el presidente regional de Amazonas, Oscar Altamirano, envió una carta al presidente de la República, Martín Vizcarra, comunicándole su preocupación por no haber incluido a la región Amazonas en el grupo de regiones que permanecerán en cuarentena obligatoria desde el 1 de julio. Como se sabe, el Gobierno había anunciado que el 1 de julio levantaba la cuarentena obligatoria en el país, menos en siete regiones: Arequipa, Ica, Junín, Huánuco, San Martín, Madre de Dios y Áncash, debido a que tienen altos casos positivos de COVID-19, además, porque los casos van en aumento de forma acelerada, que vuelve a estas regiones focos de alto riesgo de contagios.

A pesar de que el pedido fue enviado el 26 de junio, el Gobernador Regional no tuvo noticias positivas y la región Amazonas no fue incluida en la lista de las regiones que continuarán en cuarentena obligatoria.

Sin embargo, más allá del pedido del Gobernador Regional, es importante conocer más de cerca el avance del COVID-19 en las provincias de la región Amazonas, esto para entender las motivaciones y preocupaciones del pedido del Gobernador; así como también para que la población conozca y comprenda la evolución de los casos por COVID-19 y los motivos que agravan la situación en la mayoría de las provincias de la región.

Para un mejor entendimiento, se mostrarán algunas estadísticas que ayudarán a ver el problema de manera más gráfica.

Nota aparte, hago la precisión que los gráficos mostrados son de elaboración propia con datos extraídos de los reportes diarios elaborados por la Dirección Regional de Salud Amazonas (Diresa), al 2 de Julio de 2020.

Gráfico 1: Pruebas rápidas totales de COVID-19 realizadas en Amazonas

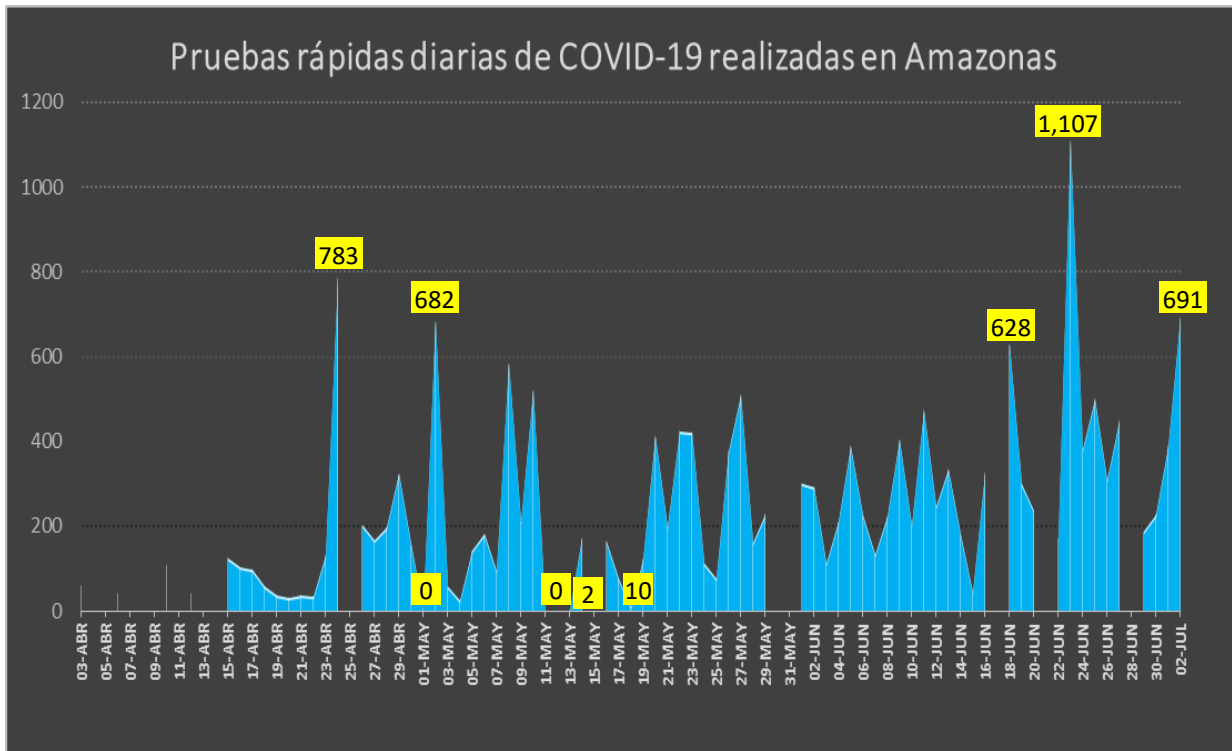


Nota: los espacios entre bloques se dan porque no hay información de la Diresa. Al parecer, hubo días en los cuales no se realizaron las pruebas rápidas en la población.

El 3 de abril, los centros de salud de Amazonas comenzaron a realizar pruebas rápidas a la población. Empezaron con 58 pruebas rápidas, paulatinamente estas fueron en aumento, pero de manera lenta. A partir del 24 de abril, la realización de pruebas rápidas superó las 1,000 diarias hasta llegar a las 18,325 pruebas (2 de julio).

Es importante señalar que los pequeños picos hacia abajo y las pequeñas mesetas que se muestran en algunas fechas son porque no se realizaron pruebas o se realizaron muy pocas.

Gráfico 2: Pruebas rápidas diarias de COVID-19 realizadas en Amazonas



Nota: los espacios entre bloques se dan porque no hay información de la Diresa. Al parecer, hubo días en los cuales no se realizaron las pruebas rápidas en la población.

Como se aprecia en el gráfico, las pruebas rápidas tomadas presentan picos altos y bajos. Por un lado, los picos altos se deberían a que la región contó con suficientes pruebas rápidas o a porque había el personal suficiente y disponible para tomar las muestras. Por otro lado, los picos bajos serían porque la región no contaba con pruebas o personal disponibles para realizar las pruebas en esos días.

Un dato a resaltar es que, desde finales del mes de abril, la realización de las pruebas rápidas se muestran muy inestables con picos que superan en varios días las 600 pruebas, incluso, el 23 de julio se realizaron 1,107 pruebas en un solo día. Pero también hubo días en que la ejecución de estas pruebas fue nula o casi nula. Es decir, en algunos días no se realizaron pruebas, en otros casos las que hicieron fueron insignificantes, por ejemplo, el 13 de mayo solo se tomaron 2

pruebas rápidas; mientras que el 18 de mayo solo fueron 10 pruebas. Lamentablemente, la Diresa no ha informado este tipo de observaciones en sus informes diarios sobre el avance del COVID-19 en Amazonas.

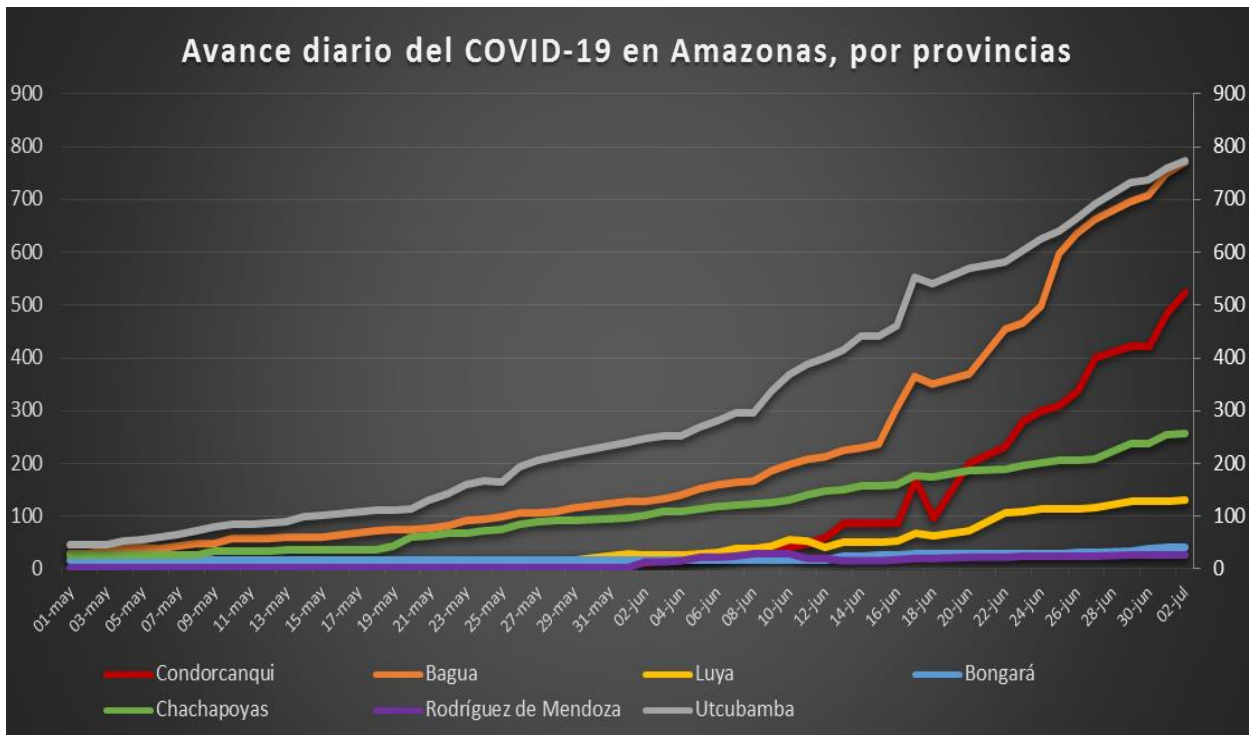
Gráfico 3: Casos diarios de COVID-19 reportados en Amazonas



Nota: los espacios entre bloques se dan porque no hay información de la Diresa. Al parecer, hubo días en los cuales no se realizaron las pruebas rápidas en la población.

El 3 de abril, la región Amazonas presenta su primer caso como positivo a COVID-19. Aunque el avance total de los casos (en color azul) es alto con pendiente elevada, que llega hasta los 2,775 casos. Sin embargo, la realidad en nuevos casos diarios (en color naranja) es muy distinta, del 3 de abril al 31 de mayo, los contagios nuevos por día no superaron las dos cifras, pero, a partir del 18 de junio, los contagios subieron a tres cifras, en muchas fechas.

Gráfico 4: Avance de contagios diarios por COVID-19 en Amazonas, por provincias

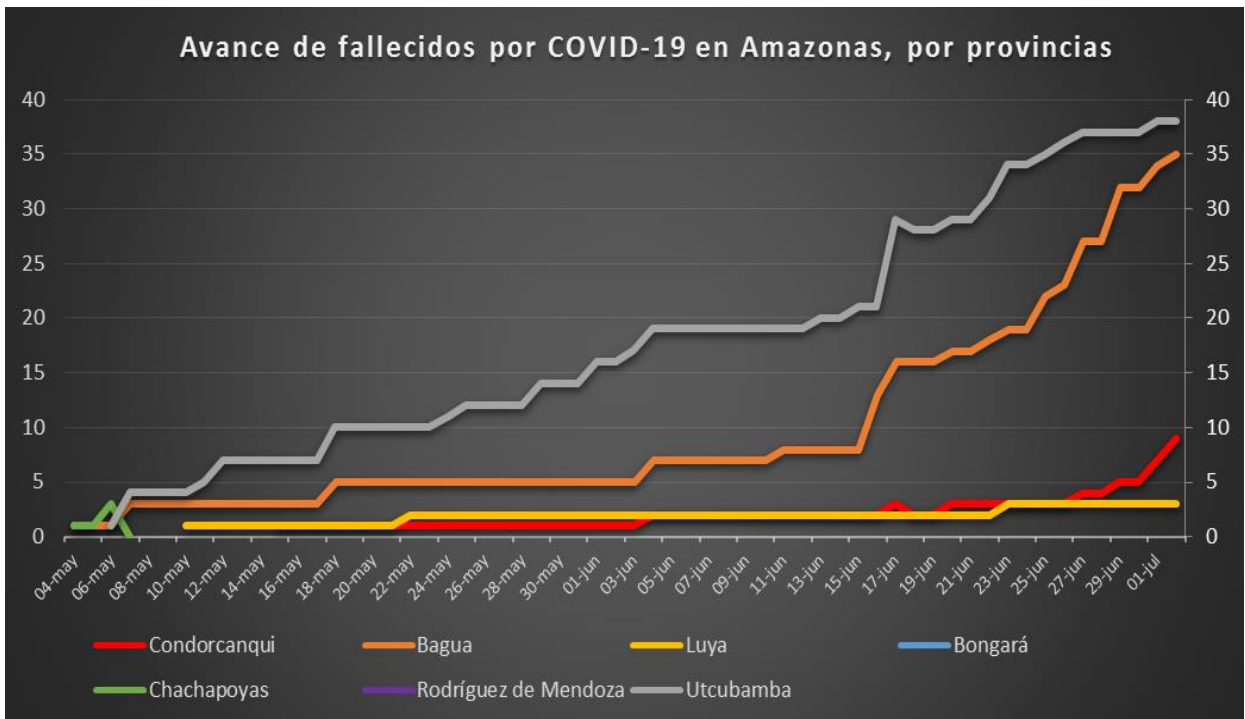


Las provincias que presentan el mayor contagio por COVID-19 en Amazonas son Utcubamba (773 casos); Bagua (771 casos) y Condorcanqui (523 casos). Los casos de media intensidad están en las provincias de Chachapoyas (257 casos) y Luya (129 casos). Mientras que en Bongará (40 casos) y Rodríguez de Mendoza (25 casos) presentan un avance moderado o bajo.

En el caso de la provincia de Luya, los contagios empiezan a subir a partir del 23 de mayo, con tendencia al alza desde el 22 de junio.

Un dato a tener en cuenta es la escalada empinada que muestra la provincia de Condorcanqui, ya que, a partir del 12 de junio, los contagios se han disparado de manera alarmante. La provincia de Bagua, también presenta un repunte de contagiados, que, a diferencia de Condorcanqui, su ascenso viene de más atrás.

Gráfico 5: Avance de fallecidos por COVID-19 en Amazonas, por provincias



Las provincias con más fallecimientos por COVID-19 son nuevamente Utcubamba, con 38; y Bagua, con 35. Muy de lejos, pero con preocupante inclinación, está la provincia de Condorcanqui, con 9 fallecidos. En el caso de la provincia de Luya, los fallecimientos se mantienen en 3. Las provincias de Bongará, Rodríguez de Mendoza y Chachapoyas no registran fallecimientos por COVID-19.

Un dato a tener en cuenta es que, en el caso de Chachapoyas, al 6 de mayo registraba 3 fallecidos por COVID-19, pero, a partir del 7 de mayo, la Diresa borró este número de las estadísticas oficiales.

De acuerdo a los gráficos mostrados, la situación en la región Amazonas, a consecuencia del COVID-19, es preocupante porque las tendencias de contagio y fallecidos están en alza y de manera empinada, al menos en tres provincias.

Los casos más preocupantes, sin duda, son las provincias que pasan los 500 contagiados, como en Utcubamba, Bagua y Condorcanqui; casualmente, estas provincias tienen la mayor cantidad de fallecidos por el virus. Del mismo modo, es preocupante el avance del virus en las provincias que muestran casos por encima de 100, como Chachapoyas y Luya. Mientras que en las provincias de Bongará y Rodríguez de Mendoza, la situación parece controlada. Afortunadamente, en estas dos últimas provincias no se registraron fallecimientos por COVID-19.

El promedio de pruebas rápidas realizadas desde el primer caso registrado en Amazonas (3 de abril) hasta el 2 de julio es de 266 pruebas por día. Teniendo en cuenta que Amazonas tiene 422,629 habitantes, este promedio de pruebas solo alcanza al 0.06% de la población. Asimismo, el promedio de contagiados, en el mismo rango de tiempo señalado, es de 36 contagiados por día. En general, hasta el 2 de julio, solo el 4.34% de la población se ha hecho la prueba rápida. Esto nos da una idea de que las pruebas realizadas en la región son insuficientes, por tanto, las cantidades mostradas estarían muy lejos de las cifras de contagios reales, ya que la muestra recogida, al 2 de julio, de la población que se hizo la prueba rápida no es representativa.

Los altos contagios de las provincias de Utcubamba y Bagua se deben al alto tránsito de personas que llegan a esas ciudades para realizar actividades comerciales y financieras, principalmente, estas actividades son un imán para personas de otras regiones cercanas que, debido a la falta de protocolos de ingreso, al inicio de la pandemia, ingresaban libremente a estas provincias, muchas de ellas eran portadoras del virus; o, simplemente, los que llegaban a estas ciudades lo hicieron solo de paso, pues su destino era otra provincia. Todo esto facilitó que en estas dos provincias el virus se propague rápidamente. En el caso de la provincia de Condorcanqui, el alto contagio se debe a visitantes y a misioneros religiosos que, muchas veces, llegaron con la buena intención de llevar

ayuda, terminaron contagiando a los lugareños, en su mayoría de comunidades nativas e indígenas. En este caso, fundamentalmente, el problema se agrava más porque los centros de salud se encuentran a muchas horas, incluso días, de algunas comunidades. Otro problema es que, por la variedad de lenguas originarias de las comunidades, la información sobre el COVID-19 no estaría llegando de forma clara y a tiempo a la población.

Por el otro extremo de la región, están los casos de las provincias de Chachapoyas y Luya, donde los casos de contagios son también medianamente altos. En el caso de Chachapoyas, los casos se agravaron debido a que mucha gente iba, al inicio de la pandemia, a dicha ciudad para realizar negocios y trámites administrativos, ya que, como capital de Amazonas, Chachapoyas concentra todas las principales actividades gubernamentales de la región; asimismo, los que llegaron a Chachapoyas lo hicieron, muchas veces, como punto de llegada y no como punto de destino. En el caso de la provincia de Luya, el primer brote se debió al ingreso de visitantes foráneos y locales que, burlando la seguridad local, ingresaron a la provincia; luego, la falta de cuidado de las personas y la poca atención médica hicieron que el contagio se extienda rápidamente en la población.

Finalmente, las provincias de Bongará y Rodríguez de Mendoza tienen los menores casos de contagios y ninguna muerte oficial por COVID-19, esto sucede, principalmente, porque ambas ciudades son lugares de destino y no de paso. Esto ha facilitado a que los visitantes, propios y extraños, no lleguen fácilmente a estas ciudades; además, los fuertes controles de inmovilización que ya habían en la región y en el país dificultó a los que querían llegar a estas provincias. Es por ello que, actualmente, estas provincias pueden soportar con menor apuro la pandemia.

Para complementar todo lo dicho, el incremento de los contagios en todas las provincias de la región Amazonas y, en todo el país, se debe también a las siguientes acciones: a las personas que ingresaron a la región y a las provincias dentro de la región burlando los controles de seguridad y protocolos de salud; a las largas colas que se hacían para cobrar los bonos en los bancos,

principalmente en el Banco de la Nación; a la falta de medicamentos en los hospitales; al poco número de pruebas rápidas en la población; a la falta de pruebas moleculares; al poco control en la realización de las pruebas rápidas por parte de la Diresa, ya que hubo días en que no se tomaron las pruebas, o se tomaron menos de 10 pruebas al día; otras causas son la llegada de los pobladores a sus lugares de origen por los viajes humanitarios interregional; y el poco compromiso de los pobladores en su cuidado y protección; entre otras causas.

Por último, los fallecimientos por causa del COVID-19 se deben básicamente por la carencia médica: de hospitales; de médicos; enfermeras; equipos médicos: como respiradores mecánicos y camas UCI; medicinas; y, por supuesto, la falta de oxígeno.

Esto último, un reto que el Gobierno a todas luces no ha sabido resolver hasta ahora. Esto evidencia que al equipo del presidente Vizcarra se ha quedado sin ideas para amortiguar los embates del COVID-19. Para ser más exacto, la lucha contra el COVID-19 le ha quedado grande al gobierno del presidente Vizcarra. Este es otro tema.

Recuerda que el lugar más seguro es nuestra casa, por eso, quédate todo el tiempo que sea posible en tu hogar; si sales, usa en todo momento mascarilla; y mantén siempre tu distancia social. Un dato adicional, es tener a la mano alcohol para desinfectar las manos regularmente. Además, es importante estar pendiente del cuidado de nuestros seres queridos.